

Memorias de mi pasado

Lord Maikol



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Gradatim | Parte Primera

Gradatim | Parte Segunda

Gradatim | Parte Tercera

Gradatim | Parte Cuarta

Gradatim | Parte Sexta

Gradatim | Parte Primera

I

Aunque su afán sea de espía
Aprecio más su vida, que la mía
Al final el viento siembra, recoge
lo que uno

Y aunque el camino sea largo
y los días cortos seré patria
y no patriota, esclavo y no esclavizado
mendigo pero nunca poeta

Al igual que termina, empieza el día
que nunca se deberá acabar
Pero cuando empieza el siguiente y
mañana se convirtió en ayer
el viento desdichará fuerte y sobrepesando
al paso su gloria
que espera erguida al intercambio:
¡Fundios claveles, renaced fusiles!

Gradatim | Parte Segunda

II

Escribo, luego perduro en
memoria de los que,
en milenio, serán leídos.

Más es el miedo:
por el blanco del legado,
que por el vacío del primero.

Gradatim | Parte Tercera

III

Es tu risa la luz del
camino que sigo;
tu voz, la melodía fantasiosa
que retumba en mi seso;
tus ojos, los que al ver
que me ven, en mí felicidad aparece pura;
tu cuerpo, al que me imagino y al
que deseo ver, tocar y acariciar
ayer, ahora, mañana

Dos versos, que te escribo
nada comparado al abismo
que mereces: espero, que
aunque breve, dos veces,
sea bueno.

Ya que si no te veo muero
y si no te tengo me desintegro.
Al escribirte te siento,
y al nombrarte te tengo.
Mi vida, al ser no mía
sino tuya.

Gradatim | Parte Cuarta

IV

Qué es el poder, que sin él
nada seríamos,
qué es el lobo que, sin serlo,
pudo romper el acuerdo
que formoso lo intervino
en la lámina que tantos
disgustos recibieron, y el olor
que sabe...

Y luego estoy yo:

que me seco con mojado,
que leo ciego...

Mas tendré que proseguir antes
que la lluvia moje:

le agradeces la vida y sonrisa,
su cuerpo deja el hueco vacío
y su mirada el pozo sin fondo
que dibuja lo que me dicta
el alma,

porque de nada sirve

y sin entender el **porqué**

de mi altísimo músculo: el cerebro.

Que sin pronunciarlo acabo tocándolo

y sin sentido desahogarlo para

el próximo, que será mañana el día

que vendrá Augusto,

y con Roma como romano,

con reina por Isabel,

por Fernando como rey,

es la herida que no

será cerrada,

y sin esperarlo

acabé muerto,

y sin quererlo, malcriado.

Gradatim | Parte Sexta

VI

Amé, siendo demonio.

Recibí premios de los que fueron,
sin ser mis amigos.

Y terminé por pensar: que soy sólo yo.

Y si es por mí por quién preguntáis
-produciendo arte me encontráis-

Forzado, no sale; buscado, tampoco.

Aunque otros dijeron que nada entendían.